
CASTILLO PALACIO DE MAGALIA



ÁVILA (CASTILLA Y LEÓN)

ADERAVI



CASTILLO PALACIO DE MAGALIA



Castillo-Palacio de Magalia.

Erigido sobre una ligera prominencia y sobre los restos de otro anterior, probablemente del siglo XIII, muestra el tipo de castillo-palacio común en la época, y edificado en la misma población por razón de las luchas civiles y nobiliarias de la etapa anterior, aunque introduce ya todas las características del Renacimiento, como galerías y balcones al exterior y patio y habitaciones clásicas en el interior.

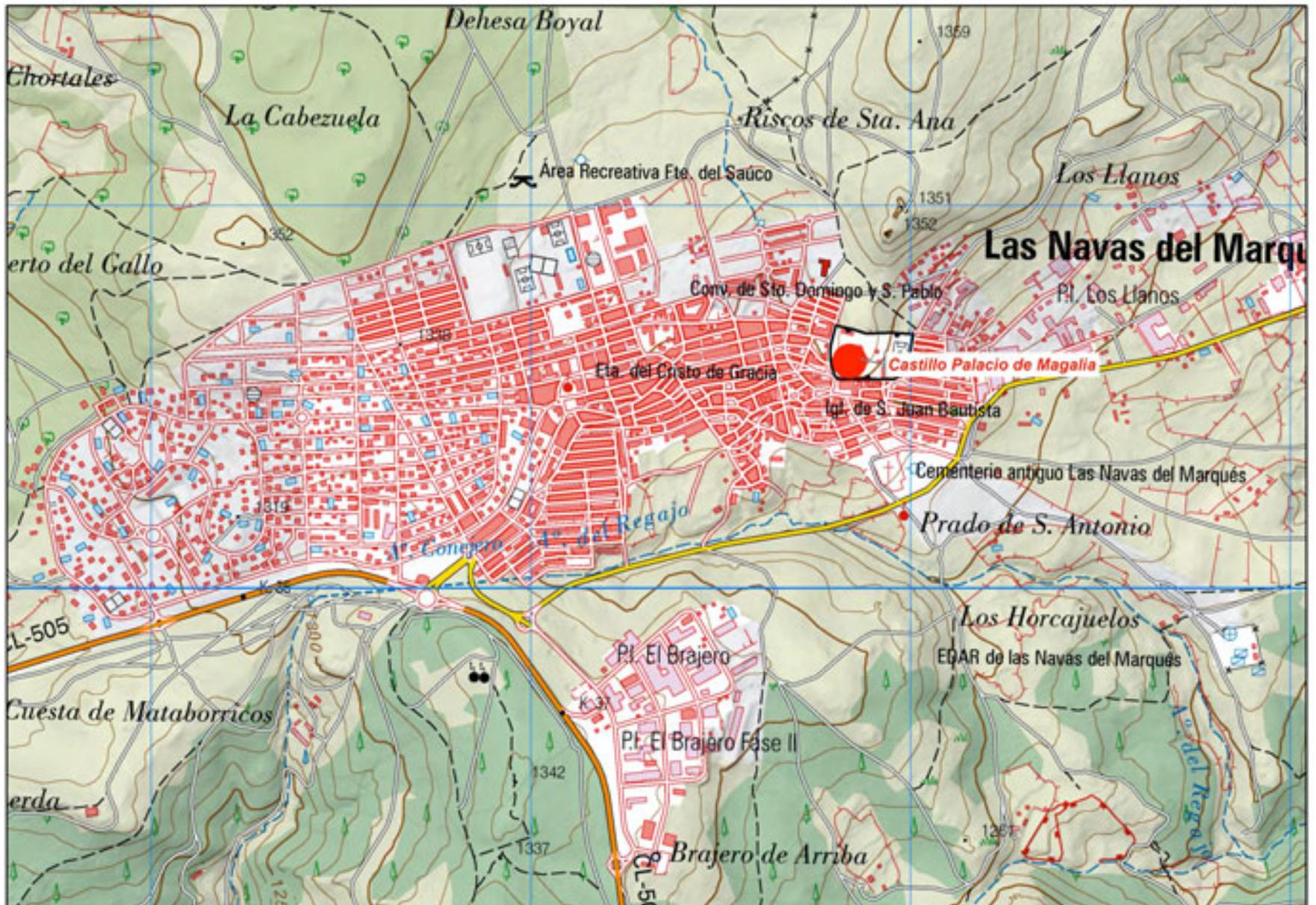
ORIGEN E HISTORIA. Situado a 1.300 metros de altitud, en la parte más alta de la villa de Las Navas del Marqués, el Castillo Palacio Magalia fue mandado construir por D. Pedro Dávila en torno a 1533 - 1540. Aunque los orígenes de estructuras defensivas en este espacio son anterior-

res, como lo demuestra la Torre del Homenaje del siglo XIII, levantada para defender la retaguardia en el llamado proceso de Reconquista.

SITUACIÓN

Situado en la localidad española de Las Navas del Marqués, en la provincia de Ávila. Se encuentra sobre unos peñascales en el extremo de la villa, en la Plaza Nueva.

Su cercanía a Madrid, unos 80 kilómetros, y su atractivo entorno natural (rodeado de inmensos bosques), hacen de Las Navas del Marqués un lugar ideal para hacer una escapada cualquier fin de semana.



D. Pedro Dávila y Zúñiga, Quinto Señor de Villafranca y Tercer Conde del Risco, será el Primer Marqués de Las Navas. Un privilegio que le otorga Carlos I en 1533 por la ayuda prestada a la Corona ante los levantamientos comuneros.

Tras este nombramiento, él y su esposa, María de Córdoba, ordenarán la construcción del Castillo Palacio Magalia y el Convento de los Dominicos. El castillo pronto se convertirá en centro político y administrativo del marquesado y de la villa. Recibe el nombre de "Magalia" por aparecer esta palabra en una inscripción de época roma-

na procedente de Mérida y empotrada en un cubo del castillo.

Estuvo habitado durante dos centurias por los descendientes de su primer marqués, hasta que éstos entroncaron por casamiento con los Medinaceli, en el siglo XVIII, y pasaron a vivir más cerca de la Corte. En total dieciséis marqueses que, en su devenir, configuraron pactos y alianzas con otras casas nobiliarias y lo fueron transformando y enriqueciendo.

Así, el castillo fue poco a poco deteriorándose hasta que, en 1906, fue vendido a la Unión Resinera Española (Lu-

resa) junto con los terrenos de la villa y en 1946 fue donado a la Sección Femenina, que lo convirtió en escuela de magisterio. Finalmente, en 1976, desaparecida la Secretaría General del Movimiento, fue transferido al Ministerio de Cultura. Con la creación del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM) en 1985, el Palacio pasó a formar parte de este organismo. Hoy en día es uno de los pocos monumentos históricos que se ofrecen en España en exclusividad para la celebración de seminarios, congresos o reuniones de la administración pública, entidades sin ánimo de lucro o empresas privadas.

ARQUITECTURA. El arte del castillo responde a la época de su construcción, mostrando en él la pureza y esplendor del Renacimiento, aunque en su conjunto se aprecian numerosos elementos de otros periodos. La denominación castillo-palacio, viene dada por sus elementos fortificadores, grandes torreones defensivos con amplios muros y troneras, que contrastan con un interior de refi-

nado palacio de habitación y recreo. Es uno de los pocos castillos rocosos que se conserva hoy en pie. Parte de sus muros están hechos con roca virgen, la roca natural sobre la que se asienta la construcción.

La fachada principal muestra cuatro balcones volados, ventanas enrejadas de estilo renacentista y puerta de arco de medio punto, coronada por un frontón triangular con el escudo de los Dávila. En el cubo del noroeste se abre una galería gótico mudéjar con balcón de doble arco conopial y amplia ventana de reja plateresca. Uno de los rincones más emblemáticos del castillo.

Ya en el interior se accede a un espacioso zaguán con majestuosos escalones de piedra y techo artesonado, donde el marqués dirimía los asuntos de los campesinos. Tras él, el Patio de Honor, estructurado en dos alturas cuenta con una galería de veinticuatro columnas jónicas y fuste liso que sostienen otra superior con veinticuatro columnas arquivadas de estilo dórico.



Fachada principal, donde destacan los balcones volados, las ventanas enrejadas y la puerta con escudo de los Dávila.



Entrada principal que da acceso a los jardines y edificio principal.

En las galerías del patio encontramos una serie de litografías de obras del museo del Prado, y una colección de baúles del siglo XIX. Distribuidos por los muros del castillo figuran varios escudos, cuyas orlas y cuarteles resumen la heráldica del marquesado.

En el salón de honor, hallamos los objetos más valiosos del palacio. Es de destacar que en esta estancia se conserva el pavimento más antiguo.

La biblioteca, situada en el cubo de la derecha, tiene dos salas unidas por un pasadizo, que nos recuerdan a los castillos feudales. La primera de ellas la decora un cuadro flamenco que representa una escena de costumbres. Su autor es Aniconi, pintor veneciano de la corte de Fernando VI (S. XVIII). Se trata de uno de los cuadros cedidos por el museo del Prado, que alberga el castillo.

La segunda sala tiene una de las tres bóvedas planas que existen en España. Dos de ellas se encuentran en este Castillo y otra en la sala de los secretos del monasterio de El Escorial (1563). Anteriores a las del Monasterio de El Escorial, estas bóvedas eran tan singulares, que Felipe II se negó a que Juan de Herrera las construyera en el monasterio. Dicen que en ellas tiene origen la expresión: "Juan de Herrera, Juan de Herrera, con los reyes no se juega".

La capilla, ubicada en el torreón del siglo XIII, es de reciente creación. Las paredes están decoradas con pinturas murales cubistas, que representan escenas de la vida de la Virgen, realizadas por Francisco Farreras en 1956. El altar cuenta con un crucifijo, talla del siglo XVI, que fue donado por las carmelitas de Alba de Tormes.

Rematan este conjunto sugerentes inscripciones grabadas en los muros del castillo, como por ejemplo, la siguiente sentencia: INISTOS LOCOS VISV; EN ESTOS LUGARES HE DISFRUTADO. Esta es

una de las inscripciones que decora uno de los muros del castillo junto a cipos funerarios, cuadros y tapices. Una colección que se debe al mecenas del castillo, Pedro Dávila y Córdoba, un humanista apasionado por la epigrafía —la ciencia que estudia las transcripciones latinas— y que mandó traer desde Mérida muchas inscripciones de época romana.



Uno de los dos torreones defensivos

OFICINA DE TURISMO DE LAS NAVAS DEL MARQUÉS



www.turismolasnavas.es



@Turismo Las Navas



@TurismoLasNavas



Ver horarios de apertura y tarifas en la web



918n972 00 (Ext.2404)



Oficina de Turismo,
Paseo Las Damas, s/n, Navas del Marqués, Ávila



hola@turismolasnavas.es



Palacio-Castillo Magalia

Plaza Nueva, 1
Las Navas del Marqués
Ávila – 05230
T. (91) 897 23 00

palacio.magalia@inaem.cultura.gob.es

Horario de atención al cliente

El Castillo se encuentra abierto al público en horario de 08:00 a 15:00 horas de lunes a viernes (sin actividad) y de 08:00 a 22:00 horas (con actividad). Los fines de semana las instalaciones abren en caso de actividad y para visitas guiadas.

Para RESERVAR pueden hacerlo a través del teléfono de contacto
(91) 897 23 00
o del correo electrónico
palacio.magalia@inaem.cultura.gob.es